



# 14

El 24 de junio de 2019, no se me olvidará en la vida, no sólo porque cumplía años si no también por el suceso que me aguardaba cual “regalo sorpresa” al comenzar la guardia a las 22h.

Todo comenzó a las 11h40 cuando me llamaron para asistir a un detenido por robo con violencia en la comisaría de Leganitos.

Al llegar a las instalaciones policiales los agentes de policía me insistían en que el detenido no estaba en condiciones de salir del calabozo por el estado en el que se encontraba fruto del consumo de estupefacientes y alcohol, me acerque a las rejas del calabozo pidiendo a mi cliente que hiciera el esfuerzo de salir para poder tener una primera entrevista conmigo, a duras penas salió arrastrando las piernas mientras se apoyaba con los brazos en las paredes hasta que llegó al despacho en el que le leerían los derechos; estando allí el detenido se sentó, bajo la cabeza y empezó a balbucear, detrás de él había un agente de seguridad, en frente de él me encontraba yo y a mi derecha y a la izquierda del detenido había una mesa donde estaba el segundo agente frente al ordenador.

Pedí a los agentes entrevistarme con él a solas a lo que contestaron que era bastante violento y por mi seguridad no lo creían conveniente, así q tras preguntarle si se encontraba bien, si necesitaba asistencia sanitaria y no darme respuesta al seguir balbuceando, le dije a los agentes q en ese estado mi cliente no iba a declarar, por lo que procedieron a leerle sus derechos, entregándole un bolígrafo para firmarlos, de repente, el detenido empuñó el bolígrafo a la vez que echaba su silla contra el agente que tenía detrás e intento clavarle el bolígrafo en el cuello, todo fue en décimas de segundo, el agente lo redujo y lo tiró contra el suelo y yo ni me alteré.

Cuando le volvieron a llevar a los calabozos esposado, el agente que estaba detrás de la mesa y q ayudó a su compañero a reducir al detenido, me preguntó mientras me acompañaba a la salida de la comisaría...y tú, ni pestañeaste?? A lo que respondí, no tenia sentido q arremetiera contra mi, “yo soy de su equipo”.